

## HOMILÍA PARA LA MISA VIRTUAL POR LA SALUD DEL PAPA FRANCISCO

Mons. Zanoni Demettino Castro  
Arzobispo de Feira de Santana, Brasil

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Nos reunimos hoy en esta celebración eucarística para elevar nuestras oraciones por la salud del Papa Francisco, el pastor que Dios ha puesto al frente de su Iglesia en este tiempo. Con humildad y confianza, pedimos al Señor que lo fortalezca en su cuerpo y espíritu, para que siga guiando a la Iglesia con su testimonio de amor, cercanía y servicio a los más pobres.

“VENDE TODO LO QUE TIENES Y SÍGUEME” (Mc 10, 21)

La Palabra de Dios que acabamos de escuchar nos interpela profundamente. El Evangelio nos presenta a aquel hombre que, buscando la vida eterna, se acerca a Jesús con sinceridad. Ha cumplido los mandamientos, pero le falta algo esencial: el desapego total para seguir a Cristo. Jesús lo mira con amor y le dice: “Vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, luego ven y sígueme” (Mc 10, 21). Sin embargo, el hombre no es capaz de hacerlo y se retira triste.

Este relato nos lleva a reflexionar sobre nuestro propio camino de fe. A menudo, también nosotros buscamos a Dios, pero nos aferramos a nuestras seguridades, a nuestras posesiones, a nuestros planes. Nos cuesta confiar plenamente en el Señor. Jesús nos recuerda que el Reino de Dios no es cuestión de acumular, sino de compartir; no es cuestión de conservar, sino de entregarse.

## EL TESTIMONIO DEL PAPA FRANCISCO: UNA IGLESIA EN SALIDA

Si hay alguien que ha encarnado en nuestro tiempo esta enseñanza del Evangelio, es el Papa Francisco. Desde el inicio de su pontificado, nos ha llamado a una Iglesia en salida, una Iglesia que no se encierra en sí misma, sino que va al encuentro de los más necesitados. Su vida es un testimonio de sencillez, desprendimiento y entrega total a Dios y a los pobres.

Inspirado en el Concilio Vaticano II, el Papa Francisco nos recuerda que la Iglesia debe renovarse constantemente, regresando a la raíz evangélica y respondiendo a los desafíos de cada época. En su encíclica *Evangelii Gaudium*, nos invita a ser discípulos misioneros, a no conformarnos con una fe cómoda y a anunciar el Evangelio con alegría y audacia.

Hoy, mientras oramos por su salud, también renovamos nuestro compromiso con su enseñanza. No basta admirar su testimonio; estamos llamados a vivirlo en nuestras propias vidas. ¿Cómo podemos ser Iglesia en salida en nuestro entorno? ¿Cómo podemos renunciar a nuestras comodidades para acercarnos a quienes más lo necesitan?

### CUANDO LA SIMPLICIDAD TOCA LO INFINITO

Las noticias sobre la salud del Papa Francisco han generado una conmoción singular. Como bien reflexiona Mauro Nascimento, esta vez las emociones parecen más intensas y profundas. ¿Qué hace de Francisco un símbolo tan poderoso e inspirador? Tal vez sea su sencillez, su compromiso con el Evangelio vivido, lejos de los formalismos, pero profundamente arraigado en la solidaridad y el amor por los oprimidos.

No es solo el líder de la Iglesia Católica; es un hombre que trasciende los dogmas y se coloca al lado de la humanidad, con todos sus dolores, debilidades y esperanzas. Su figura evoca una

memoria colectiva de afecto y bondad, recordándonos a las personas queridas que marcaron nuestras vidas: padres, madres, abuelos, amigos que nos enseñaron que la vida vale la pena.

Es extraordinario pensar en el impacto de alguien que, en pocos años de pontificado, ha transformado tanto. No solo ha reformado estructuras institucionales o hablado sobre temas urgentes, sino que, sobre todo, nos ha recordado lo esencial: la valentía de ser humano, muy humano, frente a un mundo que a menudo desprecia la fragilidad y exalta la indiferencia.

En este momento de incertidumbre y preocupación, sentimos orgullo y gratitud por su trayectoria. Su liderazgo va más allá de la esfera religiosa. Francisco nos muestra que es posible vivir el Evangelio con sencillez, con ligereza, y al mismo tiempo ser radical en la elección de la justicia y la solidaridad.

Que Dios lo sostenga y le dé fuerzas en este momento. Y que su luz continúe inspirándonos a ser más humanos, más solidarios y más conscientes de las elecciones que hacemos. Al fin y al cabo, como él mismo nos enseña, la verdadera revolución comienza en el corazón.

**“PARA DIOS TODO ES POSIBLE” (Mc 10, 27)**

Los discípulos, asombrados por las palabras de Jesús sobre la dificultad de los ricos para entrar en el Reino, preguntan: “Entonces, ¿quién puede salvarse?” (Mc 10, 26) Y Jesús responde con una verdad fundamental: “Para los hombres esto es imposible, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible” (Mc 10, 27).

Esta afirmación nos llena de esperanza. La conversión y el desapego que el Evangelio nos pide no dependen solo de nuestras fuerzas. Es Dios quien obra en nosotros. Confiemos en su gracia y pidámosle que transforme nuestro corazón, para que podamos seguirlo con generosidad y alegría.

Hoy, al elevar nuestra oración por el Papa Francisco, renovemos nuestro compromiso con la misión de la Iglesia. Que el Señor lo

sostenga con su gracia, le conceda la salud necesaria para seguir guiándonos y que nosotros, en comunión con él, asumamos el desafío de vivir un cristianismo encarnado, comprometido con los pobres y con la justicia.

Que María, Madre de la Iglesia, interceda por él y por todos nosotros.

*Amén.*